

SERENDIPIA



Vol. 5 N° 10 Julio – Diciembre 2016

Revista Electrónica del Programa de Cooperación Interfacultades

ISSN: 2443-44-34



Impacto de la educación en el desarrollo de la mujer en Cuba : las escuelas pioneras (1960-1967)¹

Dominique GAY-SYLVESTRE

Catedrática de civilización hispanoamericana

Directora CA 6311 FRED

Directora general Red internacional ALEC

«Territorios, Poblaciones Vulnerables y Políticas Públicas »

Departamento de Estudios Ibéricos e Ibéroamericanos

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Universidad de Limoges, Francia

Resumen

En 1960, se trata en Cuba, de crear al Hombre nuevo, a favor del cual luchó la Revolución. Ahora bien, el alto nivel de analfabetismo imperante en la isla hace imposible este ideal revolucionario. Para ello, será preciso pasar primero por una campaña de alfabetización, seguida, ésta, por una serie de escuelas pioneras, destinadas a dar a la población campesina, a las mujeres en particular, la instrucción y formación necesarias a su pleno desarrollo y a su inserción en la nueva sociedad.

Palabras clave: Educación masiva, campaña de alfabetización, escuelas pioneras, inserción en la sociedad

En Cuba, la lucha revolucionaria armada ha terminado. Estamos a principios del año 60 y se trata, para las nuevas autoridades cubanas, de construir una nueva sociedad, socialista, ideal, instruida, educada, altruista, liberada de los vicios de la sociedad capitalista ; en otras palabras, una sociedad en pro de la colectividad y enteramente dedicada a la creación de un Hombre Nuevo.

Pero, para ello, es indispensable cambiar las mentalidades y los valores establecidos, lo que supone levantar estructuras, inexistentes aún, indispensables al buen funcionamiento de la nueva sociedad. Ahora bien, la Revolución y la integración al proceso revolucionario requieren un grado de instrucción y un fundamento muy particulares, que han de pasar, primero, por un elevamiento del nivel ideológico, político y cultural de la población cubana, y más particularmente de las mujeres - en especial las campesinas -, sector más tradicionalmente explotado, para incorporarlas a las tareas de « edificación, consolidación y defensa de la sociedad socialista » (Gay-Sylvestre, D. : 2006), lo que facilitará su inserción en la nueva sociedad.

¹ Ponencia aprobada para su presentación en la XIV Jornada de Investigación Educativa y V Congreso Internacional de Educación, celebrado en la Ciudad Universitaria de Caracas entre el 17 y 21 de octubre de 2016. Escuela de Educación – Universidad Central de Venezuela. Caraca-Venezuela.

Impacto de la educación. GAY-SYLVESTRE

Es así como la Federación de Mujeres Cubanas (FMC)², en un primer tiempo y, luego, las diferentes instituciones gubernamentales van a conjugar incorporación educativa y movilización de las mujeres en los sectores productivos para que, progresivamente, sean reconocidos, protegidos y valorados los intereses específicos de esta parte de la población.

La educación popular, masiva, que se va a implementar en toda la isla, será la vía escogida para transformar las condiciones de existencia de la mujer cubana. Pero, la libertad y la emancipación deseadas no se podrán conseguir sino a través de una política educativa verdaderamente elaborada. Ésta a su vez, favorecerá la integración de las cubanas a la fuerza laboral, « invadiendo » territorios hasta entonces reservados a los hombres, pero cumpliendo con los requisitos revolucionarios de favorecer, con su involucramiento, el desarrollo de la nueva sociedad.

Es otra Historia, la que empieza con el proceso revolucionario. La Historia de una nación que rompe con el pasado para crearse un nuevo presente y un futuro ideal. Ahora bien, en esos primeros meses de tanteos revolucionarios, es preciso medir cuáles son las insuficiencias crónicas y estudiar la manera de promover cambios para que, con el apoyo de una población educada e instruida, se cumplan los objetivos de la Revolución. En aquel momento, en Cuba casi la cuarta parte de la población es analfabeta : el 54% de los niños no es escolarizado y ni que decir de las formaciones técnicas, prácticamente inexistentes. En 1953, último censo previo a la Revolución, la tasa de analfabetas alcanzada en el sector rural, es de 41,7% (Huteau M., Lautray, J. :1973). Urge, por consiguiente, instruir en lo básico, a una población cuyas carencias e ignorancia son producto de una historia pasada y un impedimento a su desarrollo.

La primera etapa consistirá en una campaña de alfabetización de gran envergadura, paso indispensable de una sociedad aún feudal en muchos aspectos, a una sociedad moderna cuya acción se ha de tornar en pro del bienestar y del desarrollo colectivos a partir de un ideal revolucionario compartido.

Anunciado el 29 de agosto de 1960, dirigido por Mario Díaz con el apoyo de la FMC, bajo el impulso de Fidel Castro, se inicia el 15 de abril de 1961 « el año de la educación ». Con una formación mínima³, vestidos con un uniforme, una mochila, una lámpara de parafina y con 10 pesos que les permitirán ayudar a los campesinos con quienes van a convivir, los jóvenes

² Creada el 23 de agosto de 1960, agrupa a todas las organizaciones y movimientos femeninos anteriores. Su presidenta será Vilma Espín de Castro hasta su muerte en 2007.

³ Se les enseña métodos de alfabetización así como el contenido del manual *Alfabetizamos* (éste completa las informaciones contenidas en el abecedario *Venceremos*), el cual encierra indicaciones pedagógicas, veinte y cuatro temas de orientación revolucionaria y un léxico para las palabras utilizadas.

brigadistas⁴, voluntarios⁵, son enviados a las regiones más aisladas del país (la Sierra y las zonas mineras). Disponen de un manual de alfabetización para enseñar a leer y a escribir a hombres y a mujeres desprotegidos y olvidados. También les inculcan rudimentos de higiene y les informan sobre la Reforma Agraria⁶, la Reforma Urbana⁷,... es decir sobre las acciones que el Gobierno revolucionario está llevando a cabo, para que se sientan parte de lo que se está construyendo.

En el campo y en la Sierra, sorpresivamente, las mujeres, acostumbradas a un papel de sumisión y de pasividad, son las que más se resisten a la alfabetización, en particular si las brigadistas proceden de la capital⁸. Al mismo tiempo, en las ciudades, se organiza también la campaña de alfabetización, en casas particulares, donde los vecinos, reunidos en pequeños grupos, se van formando a la lectura y a la escritura.

El país entero se está movilizando, unos enseñando, otros aprendiendo en un sentimiento colectivo de participar en algo que todavía no se logra definir bien, pero que, sin duda alguna, tendrá repercusiones en el desarrollo futuro de cada quien.

El 22 de diciembre de 1961, el Ministro de educación anuncia los resultados de la campaña : de 23,6% pasó a 3,9% la tasa de analfabetismo (Gay-Sylvestre, D. 2002 : 201) Es, por consiguiente, un verdadero éxito, pero apenas un primer paso para los objetivos revolucionarios de educación, que es preciso confortar.

En efecto, aún queda mucho que hacer, en particular en los lugares más difíciles de acceso como lo son la Sierra y el campo. Todo es muy precario y frágil así que es indispensable crear, en estas zonas, las condiciones adecuadas para elevar realmente el nivel educativo de la población. Eso ha de pasar, primero, por una formación docente congruente, aplicada y pertinente.

Tradicionalmente, las escuelas normales habían sido ubicadas en las ciudades, de tal forma que los maestros solían experimentar grandes dificultades cuando tenían que adaptarse a las condiciones trabajosas de vida en los pueblos aislados de la Sierra y del sector rural. La solución era, por consiguiente, idear y crear escuelas de educación para adultos, en dirección a los campesinos y campesinas. El propósito estribaba no solo en mantener los resultados obtenidos a raíz de la campaña de alfabetización sino también incorporar a todos los que no habían podido alcanzar el nivel básico y adiestrar a estos mismos campesinos y campesinas

⁴ Entre los 105 000 miembros de las brigadas, 55 000 son muchachas : 52 % egresadas de primaria , 32 % de secundaria y preparatoria, los demás son egresados de los institutos preuniversitarios.

CF : M. Huteau, J. Lautrey, *L'éducation à Cuba*

⁵ Los estudiantes, por lo general, no participarán en la campaña. Se les incentiva a que acaben su estudios ya que la Revolución necesita de gente formada, en particular de ingenieros, arquitectos, técnicos,...

⁶ La Reforma Agraria tiene lugar en 1960.

⁷ Ley del 14 de octubre de 1960 que nacionaliza las rentas.

⁸ Son consideradas como libertinas.

para que pudieran ser, luego, los futuros maestros y maestras de estos sectores desfavorecidos, sin médicos y caminos solo accesibles a caballo.

Pero, ante todo, era preciso prepararlos psicológica y físicamente y suministrarles un cuadro ideológico sólido para convertirlos en los representantes de la Revolución, en unas regiones en las que las transformaciones previstas no tenían aplicación todavía : una vez acabada su formación, los voluntarios constituirían el cuerpo de instructores voluntarios implicados en varios y distintos proyectos de educación.

Ubicadas en el sector rural y en la Sierra unas escuelas pioneras son, por consiguiente, creadas entre 1961 y 1966, siempre en el marco de esta concepción piramidal, preconizada por las autoridades cubanas, en cuanto al acceso a la educación y a la formación. Una vez cumplido el propósito revolucionario educativo - o sea el nivel de sexto grado como mínimo - y formativo deseado, dichas escuelas fueron abandonadas⁹.

La primera de ellas, situada en la provincia de Santiago de Cuba¹⁰, la *Escuela « Prevocacional » de San Lorenzo* representa el primer eslabón de la vocación pedagógica que el gobierno revolucionario quiere instaurar en el sector rural, enfocándose más particularmente en las campesinas. Dura un año y recibe a muchachas que, a raíz de la campaña de alfabetización, no pudieron terminar el sexto grado, para que consoliden los conocimientos adquiridos.

Una vez terminado el ciclo preparatorio, las alumnas de San Lorenzo pueden ingresar en la *Escuela « Vocacional » de Minas del Frío* en la Sierra Maestra¹¹. La capacidad de esta escuela es asombrosa ya que son varios miles las que la integrarán. En ella, durante un año, no solo reciben una formación ideológica y pedagógica rigurosas, sino que tienen que demostrar unas capacidades físicas fuera de la norma¹². De hecho, la resistencia física prevalece sobre las cualidades pedagógicas, ya que ella decidirá de la futura admisión de las alumnas en el cuerpo de maestras, al probar su fortaleza para afrontar las duras condiciones de vida que las aguardan.

Las egresadas de la escuela de Minas del Frío, ingresan luego en la *Escuela Manuel Ascunce Domenech de « Topes de Collantes »* ubicada en la Sierra de Escambray. Allí, durante dos años, las futuras maestras reciben una enseñanza cuyo nivel corresponde a los dos primeros años de secundaria. También se refuerzan y profundizan la enseñanza de las asignaturas que tendrán que impartir.

Cuatro años de un intenso, riguroso y constante aprendizaje y entrenamiento en los, que poco a poco, las campesinas se transforman, evolucionan y abren a una vida nueva, en base a compromisos diferentes.

⁹ La formación docente se hace ahora en las escuelas normales regionales, luego se agrupan a los alumnos-maestros, al nivel nacional, en el Instituto Pedagógico Makarenko.

¹⁰ Casi en la misma fecha tiene lugar la misma experiencia en Las Villas y en Pinar del Río.

¹¹ El lugar escogido para esta escuela es muy simbólico : durante la lucha revolucionaria fue una base de guerrilla. En este mismo lugar , se estableció una escuela para soldados.

¹² El examen final incluye la acensión del Monte Turquino (1974 m).

Luego, viene la etapa final de esta formación. Durante dos años las futuras maestras completan su formación, instruidas por docentes que no han huido de la isla a raíz de la Revolución. Instalado en la antigua universidad de Villanueva¹³ y luego en Tarara¹⁴, el *Instituto Pedagógico Makarenko*, selecciona a 300 alumnas entre las mejores de *Topes de Collantes* para que afiancen sus conocimientos en el área pedagógico, complementados éstos con prácticas durante el último año. Tienen la posibilidad de ingresar en la universidad para, de esa forma, constituir el cuerpo de profesoras encargado de la preparación de los alumnos-maestros de « *Topes de Collantes* ».

Mientras tanto, para suplir la ausencia de maestros en las mismas zonas de la Sierra, se crea la *brigada « Frank País »*¹⁵. Constituida por ex maestros y maestras de las brigadas de vanguardia de la campaña de alfabetización, éstos asegurarán durante dos años – el tiempo necesario para que estén formados los futuros maestros en las escuelas pioneras- el relevo docente en la Sierra.

Pero, el florón de la política cubana de educación masiva es, sin duda alguna, la escuela campesina *Ana Betancourt*. Es concebida por Fidel Castro, quien desea que se rinda justicia a las campesinas y quiere agradecerles su compromiso junto con los soldados del Ejército Rebelde. Dicha escuela es fundamental en la orientación adoptada por el gobierno revolucionario en el sector rural y clave para la integración plena de la mujer a los cambios sociales.

En efecto, para facilitar la adhesión de la mujeres y vencer la resistencia de los hombres que repugnan en separarse de una hija o hermana para mandarla a la capital, donde el imaginario colectivo considera que acabará como criada o, peor, como prostituta, la escuela campesina *Ana Betancourt* funciona, en un principio, como una escuela de corte y costura, tanto y más que, en enero de 1961, debido al carácter utilitario de la enseñanza prodigada, es una marea humana la que « se derrama » por los andenes de la estación de ferrocarriles de La Habana.¹⁶

De las 3000 campesinas esperadas, son 11 000, entre 12 y 14 años, las que llegan de los lugares más aislados e ignorados de la isla y pisan el suelo capitalino¹⁷. Asustadas y desorientadas,¹⁸

¹³ Fundada en La Habana, en 1946, la Universidad Católica de Santo Tomás de Villanueva fue cerrada en 1961 por las autoridades cubanas.

¹⁴ En las afueras de la capital.

¹⁵ En un primer tiempo, solo son maestros de la Sierra los que integran la brigada. Luego, durante el año escolar 1966-1967, se abre la convocatoria a todos los maestros. Su ingreso se hará a raíz de las deliberaciones de la junta directiva.

¹⁶ Celia Sánchez y Vilma Espín que recorrieron la Sierra cuando la Revolución armada y tuvieron contactos estrechos con las campesinas que las ayudaron en la lucha tendrán como tarea la de llevarlas a la capital.

¹⁷ Se las instala principalmente en el hotel Nacional, pero dado el número de alumnas, se las aloja también en el hotel Habana Libre y en Tarará.

¹⁸ A su ingreso, pasan por unas pruebas sencillas para que se verifique el nivel de instrucción. Éstas consisten en una composición, algunas sumas y restas. El resultado muestra la amplitud de la labor a cumplir : 97 % de ellas apenas alcanza los dos primeros años de primaria.

Impacto de la educación. *GAY-SYLVESTRE*

son presas de los prejuicios más inverosímiles¹⁹. Cuando no tienen clase, practican sesiones de espiritismo que espantan a sus instructoras cuya edad varía entre 13 y 14 años para las Makarenko y 16 para las de Conrado Benítez.

Adaptada al propósito revolucionario, la pedagogía que en la escuela se practica, combina de modo estratégico, la enseñanza primaria con clases de higiene, puericultura, informaciones sobre la Reforma agraria, la Reforma urbana, la nacionalización de los bancos, de las empresas,...

Ocho meses después, la metamorfosis es asombrosa...

Reunidas en la Ciudad Deportiva a invitación de Fidel Castro y de Elsa Gutiérrez, la directora, las campesinas han engordado, están bien peinadas, han ido al dentista... Las madres de las muchachas, a duras penas, las reconocen.

Al salir de la escuela, se les regala una máquina de coser portátil. Provistas de los conocimientos básicos considerados como suficientes, las más de las alumnas regresan a su tierra, para difundir y comunicar a sus compañeras, aún reacias a la idea de viajar a la capital para ingresar en la escuela, las habilidades y ventajas ofrecidas por el proceso revolucionario.

Pero, en 1962, son más de 14000 muchachas las que tienen que atender las instructoras revolucionarias « Conrado Benítez », poniendo así de realce el impacto de la enseñanza impartida. Por tanto, proyecto faro y, por consiguiente, ambicioso, patrocinado por la FMC en el marco de la educación masiva, éste tiene que evolucionar so pena de ser mera y exclusivamente una máquina incapaz de adaptarse a las exigencias revolucionarias.

Así que, a partir de 1963, la escuela adopta una orientación ligeramente diferente a la seguida anteriormente, en la medida en que las campesinas ya disponen de una educación básica. Se limitan las matrículas a 10 000 alumnas para que sean más eficientes las clases impartidas y, a las clases de corte y costura, se añaden clases de bordado, de canto, de dibujo, de danza. Pero, sobre todo, se logra que en un año las educandas cumplan con los requisitos de adquisición de las asignaturas básicas de los dos primeros años de primaria.

A finales del año son 53% en haber alcanzado el nivel de fin de curso de primaria contra 7% en enero (Gay-Sylvestre, D., 2006 : 138). Progresivamente, aumenta el nivel de escolaridad y, al igual que lo que se producía en los años anteriores, las alumnas pueden regresar a su casa sin más obligación. A las más sobresalientes se les proporciona todas las facilidades para que sigan

¹⁹ El comentario que más se escucha por parte de ellas es : “ ¡Qué pueblo es éste que tiene las estrellas tan bajitas ! ”. Entrevista de la autora con la directora de la escuela, Elsa Gutierrez : 29/02/92 La Habana.

cursando niveles superiores : o sea, ingresar en secundaria y hasta entrar en preparatoria y emprender, para algunas de ellas, una carrera universitaria.

Más allá del estricto marco escolar, la Escuela « *Ana Betancourt* », combinación de estudio y de trabajo práctico, crea y modela, mediante la educación, a la nueva mujer cubana²⁰. Asimismo, ésta adquiere la madurez política requerida para que su actitud corresponda a los principios pregonados por el Estado : amor a la patria y altruismo.

Pero, por cierto, no todo es color de rosa y los éxitos no pueden ocultar fragilidades en la concepción del proyecto educativo : las Makarenko no son sustituidas cuando dejan de ocupar su cargo y la situación se torna pronto crítica y apremiante. La solución consiste entonces en facultar a alumnas de secundaria la escuela para que ingresen en una formación docente. Así es como en 1965, junto con los niveles anteriormente mencionados, se añade una formación para maestras para paliar la desaparición de las instructoras.

De la misma manera, una selección de 300 alumnas seleccionadas por sus competencias y cualidades entre los contingentes de maestros voluntarios de la campaña de alfabetización da lugar a la apertura, en enero de 1961, de la *Escuela de Instrucción Revolucionaria y Política* « *Conrado Benítez* »²¹. Dadas las carencias en el campo educativo, se abre una segunda matrícula en julio del mismo año. Las alumnas, becadas, como todas las de la Revolución, siguen la formación practicada en toda la isla (estudio y trabajo práctico).

El primer grupo de egresadas se verá implicado en la campaña de rehabilitación de las muchachas del servicio doméstico, organizando y dirigiendo, para las más calificadas, escuelas nocturnas para este sector de la población.

En efecto, a raíz de la campaña de rehabilitación lanzada por las autoridades y la FMC para acabar con la explotación de la que son víctimas las prostitutas y las muchachas del servicio doméstico, se implementan, a partir de 1961, unas escuelas destinadas a favorecer su inclusión en la nueva sociedad. En otros términos, significa garantizarles un trabajo que les permita a la vez un desarrollo personal digno y a favor de la colectividad.

No se trata, como anteriormente, de escuelas pioneras propiamente dichas, pero su creación desempeñará un papel clave en la obra de inserción social y laboral de las mujeres, emprendida por la Revolución.

En su mayoría, procedentes del campo y casi todas analfabetas, las prostitutas requieren unas estructuras adaptadas a sus necesidades ya que muchas de ellas, además de ignorar por completo las normas comunes de vida, tienen serios problemas de salud ; además, muchas de ellas son drogadictas o alcohólicas. Sin que se pierda de vista el objetivo primero del Gobierno : la inserción de ellas en el mercado laboral, se crea una escuela²² en la que, reunidas en brigadas²³

²⁰ La escuela « *Ana Betancourt* » dejó de existir en 1970.

²¹ Conrado Benítez, de diez y ocho años, miembro del Movimiento 26 de Julio, fue asesinado en 1957, durante la dictadura de Fulgencio Batista.

²² La directora es María Bosch.

²³ En función de la edad y del tiempo pasado en el ejercicio de la prostitución.

por las instructoras, se les imparten los conocimientos básicos equivalentes a los dos primeros años de primaria. Al cabo de un año y tras haber ejercido unas prácticas en diferentes fábricas e impresas de la capital, se las considera aptas para que den un nuevo giro a su vida.

Aunque, en realidad, muy pocas de ellas logren alcanzar un nivel de primaria suficiente, todas al salir de la escuela de rehabilitación, ocuparán un empleo²⁴. El Gobierno facilitará, incluso, su integración proporcionándoles un alojamiento²⁵.

En cuanto a las muchachas del servicio doméstico, muchas de ellas, también, son analfabetas. Sin embargo, dada su condición, no se trata de proporcionarles una enseñanza de tipo tradicional. Se crean, primero en La Habana, luego en las ciudades donde el servicio doméstico es significativo, 20 *Escuelas de Superación Doméstica*. En ellas, se imparten cursos de nivel básico, clases de instrucción revolucionaria y clases más específicas para que las ex muchachas del servicio doméstico, ejerzan, luego, cargos administrativos (empleadas de banco²⁶, por ejemplo) o expliquen las reformas gubernamentales a la población. No se trata de una preparación de alto nivel, pero su carácter de utilidad inmediata le asegura un éxito rápido ya que tienen la oportunidad de empezar una nueva vida, al servicio de la comunidad y en pro del desarrollo económico del país.

Las mujeres en el hogar, también, forman parte de la estrategia de educación masiva impulsada por el gobierno revolucionario. En base a cursos de corta duración que responden a las necesidades económicas de la isla, el Ministerio de Educación así como los organismos de producción prevén clases diurnas, más propias de las actividades de esta parte de la población femenina. Para seguir cumpliendo con las tareas de la casa y hasta del cuidado de los niños, unas mujeres, que no necesitan este tipo de formación, aceptan sustituirles el tiempo que duren las clases. La FMC, por su parte, acompaña y completa esta iniciativa con la creación de Academias de corte y costura²⁷, susceptibles de facilitar la adhesión de las amas de casa a las tareas productivas que requiere el desarrollo del país. Pero, a decir verdad, el enfoque escogido por las autoridades cubanas dista mucho de responder a las esperanzas de esta parte de la población, que acaba por abandonarlas.

Sin embargo, ya en 1962, el Primer Congreso de las Mujeres Cubanas saluda y celebra el nacimiento de una nueva era para el mundo femenino en Cuba (Gay-Sylvestre, D. : 2006, 23) :

[...] es necesario forjar una mujer nueva, la mujer de la sociedad socialista, que disfruta de todos los derechos, incorporada activamente al trabajo, libre de la esclavitud doméstica y del peso de

²⁴ Algunas de ellas - muy pocas - logran integrar la Educación Obrera Campesina (EOC). Creada en los años 1962-64, ésta comprende 3 ciclos : un programa completo de estudios primarios ; un año correspondiente al curso superior ; el tercer ciclo permitiendo el ingreso en la Facultad Obrera Campesina (FOC).

²⁵ Por lo general, en una ciudad diferente de la en donde ejercieron la prostitución. A los hijos de ellas los beca la Revolución.

²⁶ Gran número de empleados de bancos huyó de la isla a principios de la Revolución.

²⁷ La ropa fabricada en estas academias es utilizada para las guarderías y diferentes organismos del Estado.

Impacto de la educación. GAY-SYLVESTRE

los prejuicios del pasado. Pero, para alcanzar ese lugar cimero que les corresponde, la mujer debe prepararse, capacitarse, estudiar sin descanso, para elevar su nivel ideológico ²⁸(id).

A pesar de que el comentario de la Presidenta de la FMC ponga particularmente el acento en lo ideológico para mejor servir a la nación, no cabe la menor duda de que la voluntad gubernamental de superación de las mujeres es indiscutible y, no menos indiscutible es la estrategia política al servicio de la educación de masa.

El final de la campaña de rehabilitación, en 1967, marca un hito en la señalada firmeza gubernamental de insertar a la población adulta en su estrategia de educación masiva. En esa fecha, las escuelas pioneras han cumplido con su papel, dando a las mujeres las herramientas educativas indispensables a su emancipación y a su consecutiva incorporación a la vida activa, en beneficio de la colectividad.

Su disolución, que también interviene en 1967 inicia una nueva educativa para el gobierno cubano puede seguir su tarea de transformar a la sociedad, intensificando e incrementando las estructuras ya existentes, dándose como nuevo objetivo el de proporcionar a todos los que lo que necesitan, el nivel de sexto grado.

La nueva sociedad cubana instruida y educada, respaldada por las facilidades que le proporciona el Gobierno gracias a la creación de guarderías, granjas escuelas y ciudades escolares, seguirá en su mayoría la formación propuesta por las autoridades que desea tener una nación culta. Si, todavía, queda mucho que hacer, desde ya, los progresos relizados en materia educativaya permiten que las cubanas y los cubanos participen de lleno en las tareas que les marca la Revolución.

Referencias

Gay-Sylvestre, D. (2006). *Être femme à Cuba : des premières militantes féministes aux militantes révolutionnaires*. Paris, *Éditions L'Harmattan*, février, 265 p.

Gay-Sylvestre, D. (2002)- « Cuba: Renaissance de la Société, Réalités de l'Éducation:1959-1989 » in ouvrage collectif *Famille et Éducation en Espagne et en Amérique Latine*, sous la direction du professeur Jean-Louis Guereña, Publications de l'Université François Rabelais, Tours, CIREMIA, Série « Études Hispaniques », XV-XVI, 2002, pp. 195-209, 686 p.

Huteau M., Lautray, J. (1973). *L'éducation à Cuba*, Paris, *François Maspero*, Cahiers libres 257-258.

Lewis, O., Lewis, R., Rigdon, S. (1980). *Trois femmes dans la Révolution cubaine*. Paris, *Témoins, Gallimard*, 408 p.

Entrevista

²⁸ El subrayado es mío.

Impacto de la educación. *GAY-SYLVESTRE*

Elsa Gutierrez, ex directora de la escuela Ana Betancourt : 29/02/92 La Habana